

# El Libro de Daniel - Número ciento treinta y cuatro

*El desarrollo profético: del 11 de septiembre de 2001 a la inminente ley dominical en los Estados Unidos*

Jeff Pippenger  
2024-03-13

El tiempo de sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical en los Estados Unidos, es el período profético en el que toda visión de la Palabra de Dios se cumple en los últimos días.

Por tanto, díles: Así dice el Señor Dios: haré que cese este proverbio, y no se usará más como proverbio en Israel; sino díles: se acercan los días, y el cumplimiento de toda visión. Ezequiel 12:23.

En esa línea, el tercer ángel vuelve a llegar y, al hacerlo, queda representada desde la llegada del tercer ángel el 22 de octubre de 1844 hasta la rebelión de 1863. La rebelión de 1863 fue representada por la primera rebelión del antiguo Israel en Cades y, por lo tanto, está representada por toda la historia desde el cruce del Mar Rojo hasta la primera rebelión en Cades. La primera rebelión de Cades tipificó la segunda rebelión de Cades, y así la línea desde la muerte de Aarón hasta la segunda rebelión de Cades se repite en la línea del sellamiento.

Se repite en la historia de los milleritas, de 1840 a 1844, la cual fue prefigurada por el período desde el bautismo de Cristo hasta la cruz, lo que también representó la historia desde la cruz hasta la lapidación de Esteban. Línea sobre línea, cada uno de los antiguos profetas habló acerca de este período de tiempo más que de los días en que vivieron.

«Cada uno de los antiguos profetas habló menos para su propio tiempo que para el nuestro, de modo que sus profecías están vigentes para nosotros. “Mas estas cosas les acontecieron como ejemplos, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” 1 Corintios 10:11. “A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.” 1 Pedro 1:12.....»

“La Biblia ha acumulado y reunido sus tesoros para esta última generación. Todos los grandes acontecimientos y las solemnes acciones de la historia del Antiguo Testamento se han estado repitiendo, y se están repitiendo, en la iglesia en estos postreros días.” Mensajes selectos, libro 3, 338, 339.

La "última generación" es la generación escogida de Pedro, que son los ciento cuarenta y cuatro mil, y son escogidos desde el 11 de septiembre de 2001 hasta la inminente ley dominical, donde entonces son levantados como estandarte. "Todos", no algunos, sino "todos los grandes

acontecimientos y transacciones solemnes" de la Palabra de Dios, se están "repitiendo" en la "última generación" de "la iglesia" de "los últimos días". En la línea del sellamiento, todos los libros de la Biblia se encuentran y concluyen.

«En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia convergen y concluyen. Aquí está el complemento del libro de Daniel. Uno es una profecía; el otro, una revelación. El libro que fue sellado no es el Apocalipsis, sino aquella porción de la profecía de Daniel que se refiere a los últimos días. El ángel ordenó: “Pero tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin.” Daniel 12:4.» Hechos de los Apóstoles, 585.

La "porción de la profecía de Daniel relativa a los últimos días" que fue desellada consiste en las visiones dadas a Daniel junto a los dos grandes ríos de Sinar, el Ulai y el Hiddekel. Esas visiones representan Daniel capítulo ocho, versículos trece y catorce, y capítulo once, versículos cuarenta al cuarenta y cinco. El tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil es la historia en la que Cristo, como Sumo Sacerdote celestial, sella eternamente a los escogidos de la generación final en una relación compuesta de lo divino y lo humano. El versículo cuarenta de Daniel once identifica la relación del dragón, la bestia y el falso profeta, quienes juntos están conduciendo ahora al mundo hacia Armagedón, tal como la representa la historia del cuerno del republicanismo en la bestia de la tierra, que gobierna como el sexto reino de la profecía bíblica durante la historia del versículo cuarenta. El versículo cuarenta también identifica la separación de los sabios y los necios que define la historia del cuerno del protestantismo en esa misma historia, desde 1798 hasta la inminente ley dominical.

Todos "los libros de la Biblia" "se reúnen y concluyen" en el libro de Apocalipsis, y cuando se reúnen, el libro de Apocalipsis "complementa" al libro de Daniel, y la palabra "complementar" significa llevar a la perfección. En el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, como se representa en el libro de Apocalipsis, las profecías de Daniel que fueron deselladas en los últimos días son llevadas a la perfección, cuando se reúnen línea sobre línea, sobre la línea de la historia representada en el capítulo dieciocho de Apocalipsis, que comienza con la voz en los versículos del uno al tres, y termina con la segunda voz del versículo cuatro.

La perfección de la visión profética representada por el río Hiddekel en el libro de Daniel representa la perfección de la visión externa de los enemigos del pueblo de Dios que hollan el santuario y la hueste. La perfección de la visión profética representada por el río Ulai en el libro de Daniel representa la perfección de la visión interna de Cristo apareciendo dentro de Su pueblo cuando Él cumple la promesa del pacto de unir la divinidad con la humanidad en la generación final escogida.

La historia del sellamiento que se centra en el cuerno republicano de la bestia de la tierra comienza con la bestia de la tierra promulgando la Ley Patriota en 2001, y termina con el pronunciamiento representado por las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798, que, en Apocalipsis capítulo trece, están representadas como la bestia de la tierra hablando como dragón. Las Leyes de Extranjería y Sedición de 1798 representan el fin de una línea que comenzó con la proclamación de la Declaración de Independencia en 1776. En medio de ese período de historia profética, la bestia de

la tierra promulgó la Constitución en 1789.

El hablar de 1776 se alinea con el hablar de la Ley Patriota, y las Leyes de Extranjería y Sedición representan la inminente ley dominical en los Estados Unidos. En medio de esa historia debería haber otro hablar que se alinee con 1789. La primera voz de Apocalipsis dieciocho, versículos del uno al tres, queda claramente identificada como llegando cuando los grandes edificios de la ciudad de Nueva York fueron derribados. La segunda voz del versículo cuatro también queda claramente identificada como la inminente ley dominical. Ambas voces son voces divinas, pues ambas son la voz del ángel que ha de iluminar la tierra con Su gloria, a quien la hermana White identifica como el primer ángel de Apocalipsis catorce. Jesús fue el primer ángel, y Él siempre ilustra el fin de una cosa con el principio; por lo tanto, también es el tercer ángel, que es el ángel que ilumina la tierra con Su gloria.

El primer ángel también se describe en Apocalipsis capítulo diez, descendiendo el 11 de agosto de 1840, tipificando así el descenso del ángel el 11 de septiembre de 2001. La hermana White afirma directamente que el ángel que descendió en el capítulo diez "no era menos que Jesucristo mismo". La primera y la segunda voces de Apocalipsis dieciocho son la voz de Cristo. Esa historia está tipificada por 1776, 1789 y 1798, cuando la bestia de la tierra habló tres veces. La voz de Cristo que habla entre las dos voces de Apocalipsis dieciocho es cuando Él habla en Apocalipsis capítulo once.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron en pie; y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.  
Apocalipsis 11:11, 12.

En julio de 2023, una voz del cielo (la voz de Cristo) comenzó a resucitar a los dos testigos que habían sido muertos en las calles por el dragón ateo del abismo sin fondo. En ese momento, los asuntos asociados con la Constitución de los Estados Unidos se convirtieron en un tema profético, pues, en la siguiente voz, representada por 1798, la Constitución será plenamente abolida. Los tres hitos de 1776, 1789 y 1798 se alinean con las tres voces divinas que están marcadas por el 11 de septiembre de 2001, julio de 2023 y la inminente ley dominical.

Esos tres pasos se alinean con tres pasos del tercer ay, representados por el 11 de septiembre de 2001, el 7 de octubre de 2023 y la inminente ley dominical, cuando la séptima trompeta, que es el tercer ay, llega de repente en la hora del "gran terremoto". En 2023, comenzó la transición de ambos cuernos de la bestia de la tierra, como lo representa el sueño secreto de la imagen de Nabucodonosor. El sueño de Nabucodonosor en el capítulo dos era un secreto que solo Dios podía revelar, y Él lo reveló a quienes habían pasado la primera prueba representada en el capítulo uno de Daniel.

Daniel y los tres varones del capítulo uno, que pasaron la primera prueba, fueron quienes eligieron comer el alimento celestial y rechazar la dieta de Babilonia. Ellos son los representados por Juan en el capítulo diez de Apocalipsis, que toman el librito de la mano del ángel, que no es otro que Jesucristo, y comen el mensaje contenido en él. Ellos son los del capítulo seis de Juan, que

escogieron comer la carne y beber la sangre del maná celestial, que fue rechazado por la otra clase, la cual luego se apartó de Cristo y ya no anduvo más con Él para siempre, en el capítulo SEIS, versículo SESENTA Y SEIS.

En esa línea Cristo estaba enseñando en Galilea, que significa "una bisagra" o "un punto de inflexión". Allí presentó el mensaje del maná celestial, que sus discípulos debían comer, así como Juan había comido en Apocalipsis capítulo diez, y como Ezequiel había comido en el capítulo tres, y Jeremías había comido en el capítulo quince. La historia representada por Juan en Apocalipsis capítulo diez, cuando comió el librito, representó la historia de los milleritas de 1840 a 1844, pero representó más directamente el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que la historia de los milleritas. Esto es evidente en el capítulo por las instrucciones que se le dieron a Juan cuando se le dijo que comiera el librito.

Y fui al ángel y le dije: Dame el librito. Y me dijo: Tómalo y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel. Apocalipsis 10:9.

En el versículo, a Juan se le dijo por adelantado, antes de tomar y comer el librito, qué experiencia produciría el mensaje que iba a comer. Los milleritas no comprendieron de antemano las experiencias agritudces antes de que se cumpliera históricamente el simbolismo de Juan respecto de su línea de historia profética. Pero a los ciento cuarenta y cuatro mil se les ha dicho de antemano, y deben saberlo. Cuando Juan ilustra o bien la historia del movimiento del primer ángel o la historia del tercer ángel, el mensaje produce dos clases de adoradores, y luego termina con la amarga decepción. Cuando Jeremías comió el librito, se negó a asociarse con la "asamblea de los burladores".

No me senté en la asamblea de los escarnecedores, ni me regocijé; me senté solo a causa de tu mano, porque me llenaste de indignación. Jeremías 15:17.

Cuando Ezequiel comió el librito, se le dijo que diera el mensaje a los rebeldes de la casa de Israel, quienes no escucharían.

Además me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallares; come este rollo, y ve, habla a la casa de Israel. . . . Pero la casa de Israel no te escuchará; porque no me escuchará a mí; porque toda la casa de Israel es de duro rostro y de corazón duro. Ezequiel 3:1,7.

Cuando Cristo ofreció el pan celestial, que era Su carne y Su sangre, a Su iglesia en Galilea, la clase que se apartó nunca volvió a andar con Él, y el hecho de que esto ocurrió en el capítulo SEIS, versículo SESENTA Y SEIS, identifica que el comer es la primera prueba de un proceso de pruebas de tres pasos, que comienza con el descenso del ángel. La segunda prueba es donde se manifiestan las dos clases, ya sea el contraste de Ezequiel con la casa de Israel de corazón endurecido, o las vírgenes prudentes y necias tanto del comienzo como del fin del Adventismo, o Jeremías con la asamblea de burladores, o Daniel y los tres varones en contraste con los sabios de Babilonia en el capítulo dos de Daniel.

En la línea de Juan capítulo seis, la llegada a Galilea es el 11 de septiembre de 2001. El mensaje de comer la carne y beber la sangre es la historia que finalmente conduce a la inminente ley

dominical. "Eres lo que comes", como lo representan Daniel y los tres notables en el capítulo uno, y en Juan seis, quienes escogieron comer la carne de Cristo y beber Su sangre se convirtieron en la imagen de lo que comieron. Se convirtieron en la imagen de Cristo, mientras que la otra clase que se volvió atrás y ya no caminó con Cristo manifestó la imagen de la bestia. Una clase era la imagen del Creador, la otra la imagen de la creación. Juan capítulo seis añade el significado de "Galilea" al 11 de septiembre de 2001, porque el significado es "bisagra", marcando así el punto de inflexión para los discípulos. ¿Se volverían hacia la dieta celestial o la dieta de Babilonia? Es en los puntos de inflexión proféticos cuando Cristo manifiesta la luz para el período siguiente, como lo representa Su descenso en 2001, cuando la tierra fue iluminada con Su gloria.

Hay lecciones que aprender de la historia del pasado; y se llama la atención a estas, para que todos comprendan que Dios obra de la misma manera ahora que siempre lo ha hecho. Su mano se ve en Su obra y entre las naciones ahora, igual que se ha visto desde que el evangelio fue proclamado por primera vez a Adán en Edén.

Hay épocas que marcan puntos de inflexión en la historia de las naciones y de la iglesia. En la providencia de Dios, cuando llegan estas diversas crisis, se da la luz para ese tiempo. Si se recibe, hay progreso espiritual; si se rechaza, siguen la declinación espiritual y el naufragio. El Señor, en Su Palabra, ha dado a conocer la obra expansiva del evangelio tal como se ha llevado a cabo en el pasado y como se llevará a cabo en el futuro, hasta el conflicto final, cuando las agencias satánicas harán su último movimiento prodigioso. Bible Echo, 26 de agosto de 1895.

Dios siempre obra según las mismas pautas de la historia pasada, y Él nunca cambia. Hay "puntos de inflexión" (Galilea), que son "crisis", y en esos "puntos de inflexión" se da la "luz para ese tiempo". La luz para el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil fue dada en la crisis que comenzó el 11 de septiembre de 2001. Si esa luz "se recibe, hay progreso espiritual; si se rechaza, siguen la declinación espiritual y el naufragio". La luz produce dos clases de adoradores. La luz que sigue al punto de inflexión representa el mensaje que produce dos clases de adoradores.

El capítulo dos de Daniel ilustra la segunda prueba, la prueba que sigue a la prueba alimentaria del capítulo uno. En el versículo uno del capítulo uno de Daniel, Judá acababa de ser conquistada por Nabucodonosor, cuyo reino entonces se convirtió en el primer reino de la profecía bíblica. Fue un punto de inflexión tanto en la historia de las naciones como en la de la iglesia; fue una gran crisis y entonces se dio la luz de una prueba alimentaria. Daniel y los tres notables pasaron la prueba, y luego, en el capítulo dos, nuevamente representaron a quienes pasaron la segunda prueba. La segunda prueba fue una prueba sobre un secreto que ningún hombre, ni siquiera Nabucodonosor, conocía.

El símbolo de la prueba fue la imagen del sueño de Nabucodonosor. Fue una prueba de vida o muerte en torno a una imagen que nadie conocía. La imagen identificaba los reinos de la profecía bíblica, y en los capítulos siete y ocho de Daniel, los mismos reinos de Daniel dos están representados como bestias. La prueba de Nabucodonosor fue la prueba de "la imagen de las bestias", que en los últimos días ocurre durante el período del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil.

En los últimos días, la formación de la imagen de la bestia es la gran prueba para el pueblo de Dios, representado por Daniel y los tres varones. Es la prueba que deben pasar antes de ser sellados; por lo tanto, es el mensaje de sellamiento y prueba que produce ya sea una clase que recibe el sello de Dios y refleja la imagen de Dios, o una clase que recibe el sello de la bestia y, por lo tanto, refleja la imagen de la bestia. En el capítulo dos de Daniel, el mensaje de la imagen de la bestia estuvo sellado hasta la época en que se convirtió en una cuestión de vida o muerte. La imagen de Nabucodonosor fue entendida correctamente por los milleritas, pero en la historia del sellamiento una verdad secreta que está conectada con la imagen de Nabucodonosor es desellada, solo para aquellos que han tomado el mensaje que debía ser comido cuando llegó el momento decisivo.

Ese alimento es el mensaje de la lluvia tardía que comenzó cuando el ángel de Apocalipsis dieciocho descendió, y el mensaje de la lluvia tardía es la metodología de línea sobre línea. Sin comer esa verdad, no puede verse el mensaje secreto de la formación de la imagen de la bestia.

A Ellen White se le mostró "claramente que la imagen de la bestia se formaría antes de que se cierre el tiempo de gracia". El mensaje sobre la formación de la imagen de la bestia en Daniel 2 representa una formación de la imagen que solo se vería en la historia que siguió al "punto de inflexión", cuando entonces sería dada la luz. Lo que ahora se entiende acerca de la imagen de Nabucodonosor es que no se limitaba a identificar los primeros cuatro reinos de la profecía bíblica, sino que identificaba los ocho reinos, y ese entendimiento produce una nueva formación de la imagen de la bestia.

Esa verdad identifica que la octava bestia es de entre las siete, y además señala que Estados Unidos, que primero forma una imagen de la bestia y luego obliga a todo el mundo a hacer lo mismo, poseerá la característica profética de la bestia de la cual forma una imagen. Esa imagen incluye el hecho de que es la octava, que es de entre las siete, y en la historia de las tres voces de Cristo marca el punto de inflexión del 11 de septiembre de 2001, la voz de 2023 que llama a los huesos muertos y secos de los dos testigos a ponerse en pie, y la voz del llamado a salir de Babilonia.

La voz de 2023 es la voz que identifica el secreto de la imagen de Nabucodonosor y cuándo habla.

El 11 de septiembre de 2001 representa el período que comienza en esa fecha y termina el 18 de julio de 2020. El período de la segunda voz del capítulo once representa el lapso que va del 18 de julio de 2020 hasta la tercera voz, en la inminente ley dominical. El segundo período que comienza el 18 de julio de 2020 incluye el hito del 3 de noviembre de 2020 y el hito del 6 de enero de 2021, cuando quienes habían dado muerte a los dos testigos comenzaron a regocijarse y a enviarse regalos, e incluye julio de 2023, cuando la voz en el desierto comenzó a hacer sonar la advertencia de la séptima trompeta.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

A orillas del río Chebar, Ezequiel contempló un torbellino que parecía venir del norte, 'una gran nube, y un fuego que se envolvía a sí mismo, y un resplandor lo rodeaba, y del medio de ello, como el color de ámbar.' Un número de ruedas, que se entrecruzaban entre sí, eran

movidas por cuatro seres vivientes. Muy por encima de todo esto ‘estaba la semejanza de un trono, como la apariencia de una piedra de zafiro; y sobre la semejanza del trono estaba la semejanza como la apariencia de un hombre, encima de él.’ ‘Y en los querubines se veía la forma de una mano de hombre debajo de sus alas.’ Ezequiel 1:4, 26; 10:8. Las ruedas estaban tan complicadas en su disposición que a primera vista parecían estar en confusión; pero se movían en perfecta armonía. Seres celestiales, sostenidos y guiados por la mano debajo de las alas de los querubines, impulsaban estas ruedas; sobre ellos, en el trono de zafiro, estaba el Eterno; y alrededor del trono, un arco iris, emblema de la misericordia divina.

Así como el complicado entramado en forma de ruedas estaba bajo la guía de la mano que estaba debajo de las alas de los querubines, del mismo modo el complicado juego de los acontecimientos humanos está bajo el control divino. En medio de la contienda y el tumulto de las naciones, el que está sentado sobre los querubines sigue guiando los asuntos de la tierra.

“La historia de las naciones que una tras otra han ocupado el tiempo y el lugar que les fueron asignados, dando inconscientemente testimonio de la verdad cuyo significado ellas mismas no conocían, nos habla. A toda nación y a todo individuo de hoy Dios le ha asignado un lugar en Su gran plan. Hoy los hombres y las naciones están siendo medidos por la plomada en la mano de Aquel que no comete error. Todos, por su propia elección, están decidiendo su destino, y Dios lo está dirigiendo todo para el cumplimiento de Sus propósitos.

"La historia que el gran YO SOY ha trazado en Su palabra, uniendo eslabón tras eslabón en la cadena profética, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, nos dice dónde estamos hoy en la marcha de las edades y qué puede esperarse en el tiempo venidero. Todo lo que la profecía ha predicho que habría de cumplirse, hasta el tiempo presente, ha sido trazado en las páginas de la historia, y podemos estar seguros de que todo lo que aún está por venir se cumplirá en su orden." Educación, 177, 178.